



La Colmena

ISSN: 1405-6313

lacolmena@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de

México

México

Fressia, Alfredo

Escritos en el Puerto de Santos

La Colmena, núm. 89, enero-marzo, 2016, pp. 1-16

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446345636015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La Colmena *Pliego de Poesía*

ALFREDO FRESSIA

ESCRITOS EN EL PUERTO DE SANTOS



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 89 • enero-marzo de 2016

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: *Amor más allá del mar* (2016): Ludmila Abril.

EDICIÓN DIGITAL Y MAQUETACIÓN: Berenice Lara Ramírez

Paola Aranda Delgado

Pliego de Poesía, núm. 89, enero-marzo de 2016, es una separata de **La Colmena**, que es publicada, distribuida y editada trimestralmente por la Universidad Autónoma del Estado de México a través de su Secretaría de Difusión Cultural. Sor Juana Inés de la Cruz No. 300, col. 5 de Mayo, Toluca, Estado de México, C.P. 50090, Tels.: (722) 277 3835 y 277 3836, <http://lacolmena.uaemex.mx>. Editor responsable: Juan Carlos Carmona Sandoval. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2000-012811362600-102, ISSN: 1405-6313, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título No. 8133 y Licitud de Contenido No. 5763, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Litográfica Dorantes, S. A. de C. V., Oriente 241 A N.28 bis. Col. Agrícola Oriental, Deleg. Iztacalco, México, DF., tel. 5700 3534. Este número se terminó de imprimir el 15 de febrero de 2016 con un tiraje de 500 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento 2.5 México de *Creative Commons*. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>.

E LA NAVE VA

Al poeta Ademir Demarchi

Éramos todos obreros
en la embarcación desvencijada, sal y tizne
entre Santos y el suburbio.

Y dos poetas, Ademir, diluidos en el silencio
ancestral como la pobreza, o esta barca
sucia de cada jornada, idéntica en el sepia
corroído, y los años, las vidas
indigentes reunidas en la travesía
donde no se habla, y otra vez no se habla.
El motor sobre el agua contaminada es la prueba
del silencio, como las manchas
de aceite en el canal, esta fina sobrevida
humana, siempre en la estiba
del presente, sin otro futuro
que el desamparo de aquellos perros, Ademir,
los que nada esperan en el muelle, y huelen
por costumbre el pasaje de estos hombres
en la nave sin promesas del suburbio.

QUIROMANCIA

Esta es la línea de tu vida,
estírala, no es dura,
recuerda la travesía, recorriste
la cuerda floja y tú decías
soy un funámbulo y lo repetías
con aire profesional
pero era un verso, un mantra
para no caer, no resbalar
del poema al vacío
de tu mano.



Manos emergentes (2016). Crayón sobre papel: Ludmila Abril.

IPSA SENECTUS

Cuando lo vi
me subí sobre los escombros de mi cuerpo, trepé
a la parte más alta como si subiera a un faro
y traté de iluminarlo como si mis ojos
no estuvieran condolidos y brillaran,
repuse los bloques de granito de mis viejas
murallas, llené las partes vaciadas
con las historias de amor que no viví,
el secreto memorial de hombres que nunca me amaron
como si ahora sí pudiera abrirme a la vida
de ese hombre joven que me mira, se acerca
y va a abrazar a su amigo, el que llegaba
cuando yo encendí candiles como faros
y velé las mismas armas que guardo hace años
en la insidiosa humedad de mis almenas.



En busca de inspiración (2016). Crayón sobre papel: Ludmila Abril.

EPITAFIO

Aquí yace el despojo de un poeta.
Nació bajo un eclipse, fue extranjero,
nada os pidió, labró un Edén de ausencia
y al fin reunió en la aurora a sus espectros.



Media mirada (2016). Tinta sobre papel: Ludmila Abril.

LA MAR EN MEDIO

*La mar en medio y tierras he dejado
de cuanto bien, cuitado, yo tenía;
y yéndome alejando cada día,
gentes, costumbres, lenguas he pasado.*

Garcilaso de la Vega

*

Te llama la sirena de los muertos,
te queman con su lengua de aguaviva,
con sus cuerpos de anémona y corales
la mar te los devuelve cada día.

Y los vuelves a ahogar otra mañana
yéndote alejando, los pies heridos,
taparás con ahínco tus oídos
e implorarás el mástil del olvido.

*

El Poeta no está adentro ni afuera
y aunque escriba cuartetos alegóricos
no han cambiado gentes, costumbres, lengua,
sólo la mar en medio lo condena

a grabar en la arena el último poema.

SOUVENIR D'AUTOMNE

Fue en Praga, allá por el otoño
del año 1980, a la hora del té en el Café Europa
y él se llamaba Hyacinthe, como los gatos
deberían llamarse. Olía a jazmín
y me decía “je l’aime encore”.
Nunca te olvidé, Hyacinthe
aux yeux verts, aux cheveux noirs, y hoy
sentado frente a la playa, entre los jazmineros
del Boulevard de la Mer, al borde
del Atlántico en América del Sur, digo
“je l’aime encore” en voz alta
y me río solo mientras dos muchachos
se vuelven para mirar a un viejo que ríe sin
[motivos, dice
“je l’aime encore” y también huele a jazmines.



Navegación onírica (2016). Crayón sobre papel: Ludmila Abril.

DESPERTAR

Respira, respira hondo, Alfredo, ya
todos se murieron, a ti
te tocó la tarea de enterrarlos. Ya sabes
que es duro y largo y es inútil, los reencuentras
cada día en tu café y tu pan, te vienen
a pedir explicaciones, preguntan
por qué, cómo
fue, cuándo
te juntarás a ellos, Alfredo,
al menos cuándo
tendrás las placas suficientes
de beta-amiloide en el cerebro
para encontrarte frente a un muro
de niebla, sin suelo ni cielo
ni ayer.
Es tu vez, levántate
ahora que estás solo, no
te llares a silencio
ni dejes
que el silencio clame, oye
a tus muertos
que te cuentan otra vez sus vidas
y dales voz, que sigan hablando
en cada gesto tuyo, o en tus genes
o en los alimentos, el pan de muerto
prueba que tu vida ya no te pertenece,
pruébalo cada día, no te detengas, come,
es lo que te tocó, tu saliva y tu voz,
tu esqueleto, tu caja torácica
para respirar
hondo, Alfredo, ahora
que todos se murieron y piden
un día más, una mañana,
sólo un día la imposible
tarea de enterrarlos.

CANDILEJAS

Es un hombre. Está
sentado en el muelle y mira al mar
como si el mar le prometiera una respuesta
o un consuelo.
Inmóvil, ve desfilar pasajes de su vida
sobre la línea del horizonte.
Se ve a sí mismo en la ilusión de óptica,
es una de las figuras trémulas de esa linterna mágica
o gira como una sombra chinesca.

Parado junto a una roca de la playa, un segundo hombre
[mide
el tamaño de la ensenada que los separa.
Para este, el primer hombre también es una sombra
chinesca sobre la línea del muelle:
no distingue sus rasgos y no imagina
qué historia se desliza en las escenas
—escurridizas como peces—
que el del muelle ve en el horizonte.

Un hombre mira a otro que mira el brillo del horizonte.
Distraídos ambos por las luces de la hora
tampoco sospechan que un día serán las siluetas
de un poema fantasioso entrevisto por un poeta venido de
[Uruguay
una tarde límpida al fin del otoño
junto a las rocas de la playa en Santos
mirando hacia el muelle de los pescadores.

SOBRE LA PIEL DE LA NOCHE

*Con Juan Introini y Jean-Francis, mis dos Juanes,
que ya no son de este mundo.*

Me desliza la piel de la noche, soy arcaico
por nacimiento. Traigo conmigo el abismo aterrado
al borde de los astros y un planeta al acecho.

He visto mi perfil al carbón, la parte
sideral de la vida, tragada
en el agujero negro de los días
y yo escribía poemas buscando la salida
en el laberinto de los huesos.

Me desliza la piel de la noche, restos
de los cuerpos, mechones de cabello
como el de la cinta azul en la caja repujada,
el diente de leche engarzado en un anillo,
y perdido en cajones que daban siempre
al más allá, mis preguntas al polvo
gris que fue Jean, el que sostuve en mis manos
y que voló con el viento del mar.

Ya nadie leerá en mi mano los secretos
de las líneas como rutas, huellas, guías.
Cubre la piel de la noche
el polvo dulce de los muertos. Cubre
a Juan, la calle Libres, la de los paraísos
que entonces declinaban los días en latín, y yo los recito
desde los años 60. Y enumero los días
de salvar sanantonios, poemas, tréboles
para la buena fortuna, las cruces
de sal gruesa contra el mal de ojo.

Y la alarma del sexo que se erguía
sobre la piel de la noche,
el deslizarse suave del amor
que acababa y no acababa. Como los versos.
Como mi tiempo. Como hoy deambulo entre mis
[muertos
como astros y escribo
los últimos poemas, al fin la noche
abrupta de este mantra.

GAY PORN BUSINESS

Con ser más bellos que sus propios cuerpos, tanto así
que nada saben de amor y sólo se desean, con deslizar
sobre esos cuerpos húmedos, ya bellos si de hecho
la belleza fuera materia del sexo y seña unánime de los
[untuosos

orificios, y aun más codiciados que Ganímedes
por ser objeto del deseo de un tercer y ávido voyeur,
y con lucir siempre jóvenes y listos
para entregar su juventud del Middle West a los crueles
altares del Bondage o a los otros
cuerpos ágiles en la gimnasia de luces
reflejadas de la caverna gay, más flexibles
que el músculo inmemorial y vigilante
de Príapo implacable en las aras
del gozo, y no por el efímero placer de los mortales
sino por obediencia, como los ritos pertinaces del incesto
calculado en el Dad-Boy, vueltos ora adolescentes
ora audaces objetos del dolor o de un Rape-sex o el mero
[Spanking,

y con ejercer su disciplina en palacetes de utilería
o bastidores de castillos kink, a sabiendas
de que sólo cuentan los rostros del olvido, sus errantes
recodos habitados por fantasmas, esos
que precedieron a estos hombres
más bellos que sus propios cuerpos,
white, black, Russian, latino, Asian, interracial
sex, melting pot del gay porn, ellos
beben impasibles del semen de Zeus
y observan, eternos, tu ser mortal y obsceno
reducido al acabar a esta náusea pasajera.

HORIZONTE

Más allá de los pinos está el Uruguay.
¿Y después?
Después vienen mis muertos.



Sonándote (2016). Crayón sobre papel: Ludmila Abril.



Hombre satisfecho (2016). Técnica mixta sobre papel: Ludmila Abril.

ALFREDO FRESSIA. Nació en Montevideo en 1948. Destituido de sus funciones docentes por la dictadura uruguaya, se instaló en São Paulo, Brasil, donde reside desde 1976. Enseñó letras francesas durante 44 años. Su obra incluye títulos como *Un esqueleto azul y otra agonía* (1973), *Clave final* (1982), *Noticias extranjeras* (1984), *Destino: Rúa Aurora*, (1986), *Cuarenta poemas* (1989), *Frontera móvil* (1996), *Eclipse* (2003, en México), *Senryu* (2006), *Poeta en el Edén* (2012).



UAEM

Universidad Autónoma
del Estado de México



SGC - UAEM
ISO 9001:2008

